

**Palabras del Canciller Rosa Bautista en la
Conferencia de Seguridad Hemisférica**

Gracias señor Presidente:

Tal como ha sido expresado por Honduras por medio del Presidente Ricardo Maduro, la seguridad se ha convertido en el eje primordial, inmediato y perentorio de nuestra acción colectiva hemisférica.

Centroamérica, como ya ha sido expresado en la Conferencia, ha sido pionera en el tratamiento multidimensional de este campo. En efecto, mi país, Honduras albergó una Reunión de Presidentes, en noviembre de 1995, en la que los países miembros del Sistema de la Integración Centroamericana adoptamos el Tratado Marco de Seguridad Democrática.

Con relación a esas tareas de seguridad y para enfrentar las amenazas, desafíos y preocupaciones comenzamos a articular un andamiaje jurídico e institucional regional para combatir el flagelo de la narcoactividad; el crimen transnacional organizado; el robo de vehículos automotores; el terrorismo; la corrupción y otros flagelos modernos que azotan a nuestras sociedades.

También comenzamos a unir esfuerzos para sumar nuestros recursos para atender los efectos de diversa índole que causan los desastres naturales; a proteger nuestra biodiversidad; a elevar la capacidad de los agentes del orden para proteger los derechos humanos de nuestras poblaciones y un sinnúmero de acciones con un enfoque regional.

Asimismo, podemos afirmar que los centroamericanos hemos estado avanzando en una agenda para lograr una adecuada limitación y equilibrio de armas que nos permita invertir los recursos liberados en áreas sociales prioritarias.

Todo ello se ha venido haciendo sin olvidar y sin relegar a un segundo plano, la extraordinaria declaración de solidaridad y el compromiso que por medio de ella adquirimos, de realizar nuestros mayores empeños en la causa de la erradicación de la pobreza y el hambre.

Estas acciones han significado también afrontar el fenómeno de los menores en riesgo de delincuencia, que azota a varios de los países de Centroamérica y amenaza la seguridad de

nuestras mayorías poblacionales. Para nosotros, la búsqueda de soluciones permanentes para todas ellas, requieren de una fuerte inversión social que difícilmente podemos realizar como países pobres altamente endeudados. De allí la necesidad de la cooperación solidaria y de la búsqueda de espacios innovadores y creativos de solución con la comunidad financiera internacional en el tratamiento de nuestro endeudamiento externo.

Lo que en esencia deseo señalar con lo expresado es que nuestra agenda hemisférica en materia de seguridad tiene que ser comprensiva del universo válido y legítimo de las diversas amenazas reales o potenciales, tradicionales o nuevas, de las preocupaciones que existen en toda nuestra

América. Nuestra agenda común en materia de seguridad, en pocas palabras, tiene que ser la de la unidad en la diversidad.

Señor Presidente:

No quisiera concluir mis palabras sin felicitarlo por su designación para presidir nuestros debates y al Gobierno de México por albergar esta trascendental conferencia para nuestro hemisferio.

Hoy, aquí, estamos para adoptar y compartir lo que será la Declaración sobre Seguridad en las Américas que se concreta como una corriente de agua fresca que afirma y reafirma principios, reconoce, propone, enfatiza, recoge y subraya

tareas y metas y genera esperanza. Todo en beneficio de de la paz fundada en los derechos humanos, la solidaridad y el respeto a la soberanía.

¡Que así sea para el bien de nuestra América y el mundo!